

**Palabras del Secretario General
de FELABAN Giorgio Trettenero
Castro en la apertura del
Congreso CLACE
Santa Cruz, Bolivia
29 de mayo de 2017**

Sr. ALVARO GARCÍA LINERA, Vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia

Sr. Ronald Gutiérrez, Presidente de la Asociación de Bancos Privados de Bolivia,

Sr. Rafael Eduardo Padrón, Presidente del CLACE.

Sr. Enrique García Presidente del RIAL

Autoridades, banqueros, buenos días, a todos.

En FELABAN queremos iniciar el día agradeciendo al comité organizador, al CLACE, y la Asociación Bancaria de Bolivia, y a todos ustedes, para que este CLACE

2017 sea una realidad. Santa Cruz nos da un excelente marco para que esto ocurra. Un clima favorable, un atractivo turístico y una excelente ciudad para el desarrollo de los negocios.

Si bien la economía mundial arrancó este año 2017 con unos menores riesgos macroeconómicos y financieros, pero también con un ambiente convulsionado por factores geopolíticos que enrarecen el clima normal de los negocios. Los efectos del Brexit, los anuncios de la administración Trump sobre diversos campos como el comercio internacional entre otros, la volatilidad de los precios del petróleo y el efecto del terrorismo global son algunos factores que afectan la situación actual y futura. Ayer la presidenta de Alemania Sra. Merkel advierte que de Estados Unidos y Reino Unido ya no se puede confiar, buscando consolidar al resto del bloque europeo.

El comercio de bienes y mercancías ha venido creciendo muy lentamente. Según la Organización Mundial del Comercio en el año 2016 el crecimiento del comercio mundial de bienes creció tan solo un 1.3%. Un número que está muy por debajo de todas las expectativas, ya que es la mitad de lo que creció el comercio en el año 2015 y de las cifras más bajas del último lustro. Dentro de las explicaciones a dicho decepcionante comportamiento, están, la incertidumbre sobre el rumbo de la economía mundial, el fortalecimiento del dólar de Estados Unidos durante algunos momentos del año, así como la desaceleración de los llamados países emergentes.

A este momento de bajo dinamismo, se une la situación en la cual algunos tratados ya negociados e implementados serían objeto de re-negociaciones o sujetos a la imposición de tributos nuevos que cambian las reglas del juego. Bloques comerciales como el de la Unión Europea, sufren con la configuración de nuevas

reglas del juego con socios que se quejan del comercio, o que abandonaron el pacto comercial, tal y como lo ha hecho el Reino Unido.

En nuestra región de América Latina el panorama no exhibe los mejores avances en materia de comercio, en especial en el último período. La CEPAL y el Banco Interamericano de Desarrollo coinciden en que las exportaciones regionales de bienes y servicios han caído a tasas que pueden ser del -6%. Por cuarto año consecutivo las exportaciones regionales han decrecido restando vigor a la ecuación fundamental del ingreso nacional. Igualmente, las importaciones hacen lo propio a tasas del -10% aproximadamente.

La débil demanda externa ha sido un factor que ha pesado por encima del debilitamiento de muchas de las tasas de cambio nacionales. China y Estados Unidos han reducido en un -5% su demanda exportadora latinoamericana, mientras que Europa compra un -4%

menos¹. Si al hecho de que tenemos una baja dinámica le sumamos la composición de nuestras exportaciones el expediente resulta ser alarmante.

Con base en las cifras de la CEPAL, en FELABAN hemos hecho un ejercicio breve que nos muestra que el 51% de las exportaciones de la región corresponden a la categoría de bienes básicos. Una mirada de largo plazo nos permite concluir que en los últimos 46 años la estructura de los 5 primeros productos de exportación en la región se ha modificado muy poco. Las materias primas son siempre las primeras en cuanto a importancia relativa y sola la industria automotriz ha aparecido como novedad exportadora en horizonte.

Urge en nuestra región una política pública que busque la creación de sistemas productivos orientados

1

<https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/7984/Estimaciones%20de%20las%20tendencias%20comerciales%3A%20America%20Latina%20y%20el%20Caribe%3A%20Edicion%202017.pdf?sequence=5>

a la exportación de bienes y servicios que incorporen procesos industriales con valor, cadenas productivas e investigación que genere innovación. La innovación va de la mano de la creación de un conjunto de medidas que van desde la investigación científica, hasta la mayor capacitación de la población, pasando por las posibilidades de financiación de dichos programas.

Otro factor adverso al comercio en nuestra región tiene que ver con el muy bajo comercio intrarregional. De acuerdo con el reporte del Banco Mundial *Better Neighbors*² el monto del comercio intrarregional en América Latina es de los más bajos del mundo como región, al no ser más del 15% del total del comercio y al caer el -11% en el año 2016. A juicio de FELABAN las recomendaciones de dicho informe no deberían pasar desapercibidas dada la oportunidad y la relevancia. En primer lugar se propone fortalecer la infraestructura física; con puertos, aeropuertos,

² <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/25736>

carreteras, trenes y demás; Así podemos pensar en que el comercio fluirá. En segundo lugar, se propone mejorar la integración comercial de la región con mejores tarifas y mejores preferencias entre los países de la región. Con esto se crean las bases para que la política comercial sea de apertura al mundo.

Si bien América Latina tiene un coeficiente de apertura comercial (exportaciones más importaciones sobre PIB) que gravita por el orden del 41% del PIB, lo cual es un máximo histórico, todavía estamos lejos de China donde el mismo es del 60% y Corea del Sur con un 84%.

En FELABAN consideramos que la cooperación entre los gobiernos para crear una agenda de mayor comercio internacional entre los países de la región, puede ser una oportunidad que estamos desperdiciando. La posibilidad de coordinar y aprovechar distintas ventajas comparativas y crear

cadena productiva regional, definitivamente es una alternativa para mejorar las posibilidades de crecimiento e integración.

Concluyendo con la banca, motor del financiamiento comercial, quiero mencionar que nuestro sector bancario regional se encuentra en buenas condiciones de salud.

Pese a las dificultades que implica una recesión global de 2 años y una desaceleración de la velocidad en la actividad crediticia, tenemos una tasa de mora que se ubica en diciembre de 2016 en un 2.15%. La solvencia promedio está por encima del 14%. En este contexto la rentabilidad del patrimonio es del orden del 13.1% anual. Pese al duro ambiente macroeconómico regional, los bancos han sobrepasado la prueba de una recesión y un choque de comercio adverso en los últimos 2 años. Yo recuerdo que antes se decía que cuando el hemisferio norte le daba gripe y a nosotros

nos daba broncopulmonia. Ahora puedo decir con satisfacción que al hemisferio norte no solo le dio gripe, sino le dio pulmonía, estuvo en cuidados intensivos, y a nosotros no nos dio ni gripe.

Pero hay un tema que nos preocupa y ocupa, que afecta a América Latina y este es el fenómeno de De-Risking. Este fenómeno en el cual los corresponsales de banca de los Estados Unidos han venido cerrando sus líneas de crédito y afectando el financiamiento de operaciones de comercio, el desarrollo de las remesas y el endeudamiento externo privado. Este tipo de medidas solamente trae nuevos escollos al desarrollo y un ambiente en el cual los sectores financieros de muchas partes del mundo quedan en riesgo de aislarse.

Este es un tema que FELABAN considera clave para su trabajo en los siguientes dos años. Le daremos toda la prioridad para mitigar sus efectos. Este dialogo no puede ser solo de gobierno a gobierno, sino es importante que en la mesa estén sentados también

nuestra banca y la banca corresponsal para buscar conjuntamente soluciones a los sobrecostos del cumplimiento que están haciendo inviables algunas operaciones,

Espero que pasen unas muy buenas jornadas estos dos días, ¡Muchas gracias!